

Por Mariana Marchesi *

PLÁSTICA Alicia Herrero en el Museo Nacional de Bellas Artes

"Inequidad, desplazamientos, ondulaciones"

La obra de Alicia Herrero está marcada por una constante: el abordaje de la economía en sus distintas escalas y la búsqueda por visibilizar las inequidades que instaura el tardocapitalismo. Ya sea en la división desigual del trabajo en el ámbito doméstico o en la concentración de la riqueza por parte de los conglomerados financieros a nivel global, la artista despliega una mirada crítica de la distribución del poder y del capital.

A lo largo de su recorrido, Herrero ha construido un glosario de signos que definen un universo propio en el que se fusionan elementos de ámbitos diversos: desde los utensilios de la economía del hogar, que imaginó en sus primeras obras de la década de 1990, hasta los instrumentos de medición económica que marcan el ritmo de la macroeconomía, y que pueblan las pinturas y objetos a los que se abocó en los últimos años.

En ese juego nos lleva hacia una dimensión sensible que aparta los

Esta rebelión de los objetos en la obra de Alicia Herrero puede pensarse como un signo de la catástrofe de la vida contemporánea.

números de las lógicas abstractas de los sistemas financieros, con sus métodos de medición y su régimen de distribución, siempre desigual. Para ponerlo en palabras de la artista, se trata de "la condición visual y constructiva del universo estadístico". Así, los gráficos de distribución de la riqueza, las estadísticas de inversión de capital o de evasión impositiva y, sobre todo, el algoritmo 15 ese código silencioso que moldea la vida de las sociedades contemporáneas 15 se deconstruyen e ingresan a un nuevo plano regido por otras reglas, como la composición del color, la relación de las formas con el espacio o la experiencia corporal.

Inequidad, desplazamientos, ondulaciones es una instalación ideada por la artista especialmente para las salas del Museo. En esta obra, vuelve la mirada treinta años atrás y reintroduce por primera vez un utensilio emblemático de su primera etapa: el repasador. Las guardas rojas y verdes saltan de la tela/trapo, se deslizan hacia la pintura y los objetos, para transformarse así en la huella que se adivina en esas formas lineales. Se trata

de un proyecto que al enlazar tiempos le permite repensar la vida de sus imágenes.

En esta propuesta hay una evidente insistencia sobre el detalle y un uso de escalas desmedidas que generan una tensión inquietante: la gran cantidad de información condensada en los gráficos y los instrumentos de medición entra en conflicto con la dimensión desproporcionada del repasador. Aca-so sea una manera de subvertir la comprensión del mundo impuesta por la sociedad moderna en su intento de controlar el tiempo y el espacio. Esta rebelión de los objetos es también un signo de la catástrofe de la vida contemporánea.

La historia económica entra en la obra

Herrero no pierde de vista la historia del arte y los vínculos que una imagen establece con la contemporaneidad. Trabaja la instalación disponiendo los objetos como si se tratara de un bodegón, en el mismo sentido en que Harun Farocki traza un paralelismo entre los objetos de la publicidad moderna y



Instalación de Alicia Herrero en el MNBA.

Gentileza MNBA



Detalle de la instalación de A. Herrero.

Gentileza MNBA

Acerca de una estética contra las inequidades

La artista —premio nacional a la trayectoria— es una referente del arte argentino de los noventa. Su obra surgió cuestionando las consecuencias del neoliberalismo.

la tradición de la pintura flamenca en las naturalezas muertas del siglo XVII. Al transgredir los géneros, la artista también evoca la ironía duchampiana y sus patrones de medida imposibles, o explora la posibilidad de enfrentar la tradición geométrica desde otro lugar.

Los objetos de Herrero, mutaciones del universo lógico de la economía, irrumpen en el espacio para entablar una experiencia performativa de los cuerpos sensibles, orgánicos, de quienes los observan.

Los momentos de la historia social, política y económica en que

Los objetos de Herrero —según explica la curadora— son mutaciones del universo lógico de la economía que irrumpen en el espacio.

concede estas imágenes no son otros que la transición democrática argentina, la emergencia de las nuevas economías tras el fin de la Guerra Fría, la inestabilidad de los mercados locales que llevaron a las crisis de 1989 y 2001, el colapso de los mercados en 2008, o el impacto de la pandemia de 2020 en las economías globales y regionales. A través de esos momentos, traza una red que interconecta espacios y tiempos: de lo local y lo global, pero también del pasado, el presente y el futuro de la sociedad. En ese camino donde transgrede las disciplinas del arte, las escalas y jerarquías, todo queda enlazado por el poder emancipador de la imaginación.

* Coordinadora artística del Museo Nacional de Bellas Artes y curadora de la exposición. La instalación de sitio específico **Inequidad, desplazamientos, ondulaciones**, de Alicia Herrero, se exhibe en el Museo Nacional de Bellas Artes (Av del Libertador 1473), en la sala 33 del primer piso; de martes a viernes, de 11 a 19.30 (último ingreso), y los sábados y domingos, de 10 a 19.30, hasta el 19 de octubre.